

TRAYECTORIAS EDITORIALES: DEVENIRES DE
BESTIA DAÑINA (1926)

Oswaldo Carvajal
Universidad Andrés Bello
osvaldo.carvajal@unab.cl

Antonia Viu
Universidad Adolfo Ibáñez
antonia.viu@uai.cl

SOBRE LA NOVELA

Bestia dañina (1926) fue la segunda novela publicada por Brunet. Tras la aparición de *Montaña adentro* (1923), a los 17 textos que había publicado en *El Día* y *El Sur* durante su periodo chillanejo, se fueron sumando, cada vez con más frecuencia, cuentos publicados en distintos medios de la capital.¹ Durante ese lapso de dos años (recordemos que *Montaña adentro* apareció la quincena de diciembre de 1923), ninguna otra novela de la autora vio la luz. Sí se publicaron en formato libro, el 1° de agosto de 1926, dos de sus cuentos en el n°15 de *Lectura selecta. Revista quincenal de novelas cortas*, proyecto del editor argentino José Gallay que en cada número traía la obra del algún autor o autora nacional. En el caso de Brunet, aparecieron los cuentos “Don Florisondo y “Doña Santitos”.² En el elogioso prólogo, Manuel Vega, crítico de *El Diario Ilustrado*, se refiere a Brunet como “la autora de ‘*Montaña adentro*’ y de ‘*Bestia dañina*’”. Esto es curioso pues, según el colofón del libro, este se terminó de imprimir recién el 30 de agosto de 1926. Y es que *Bestia dañina* tuvo un largo recorrido para llegar a las estanterías de Nascimento: su manuscrito viajó, ida y vuelta, a Buenos Aires, para ser publicado allá y estuvo a punto de tener otro título. A continuación, se

¹ En *Zig-Zag*, cinco entre junio de 1925 y enero de 1926; en *La Nación*, 10 entre abril y agosto de 1926.

² Este último no se anuncia en la portada, pero viene a continuación del primero. Ambas narraciones serían incluidas por la autora en su primera compilación de cuentos, *Reloj de sol* (1930).

presenta el proceso de gestación de la novela tanto desde una perspectiva íntima, que se reconstruye a partir de las cartas enviadas por Brunet a Glusberg, como desde la perspectiva pública, que se observa en un nuevo proceso de publicidad que se lleva a cabo entre el diario *La Nación*, sus críticos y la casa editorial Nascimento.

En la carta del 6 de septiembre de 1925, Brunet le comenta a Samuel Glusberg que ya tiene el título para una obra que anteriormente había prometido enviarle para ser publicada por su editorial, Babel, en Buenos Aires. Se trata de *Bestia dañina* que, de acuerdo a lo solicitado por Glusberg debía tener entre 150 y 200 páginas para ser publicable. Sin embargo, por culpa de lo que la autora llama “pereza”, el proceso de escritura se va haciendo más y más lento y los plazos de entrega se van alargando. Es recién en enero de 1926 que Brunet declara la obra terminada, sin embargo, se niega a enviarla hasta estar más convencida. Esas dudas no sólo tenían que ver con cuestiones internas de la novela, sino incluso con cuestiones de forma como el título: el 26 de abril, Brunet le envía a Glusberg la novela advirtiéndole que ha decidido cambiarle el nombre por el del que cree es su verdadero protagonista: Don Santos Flores. Curiosamente, casi un mes antes, el 4 de abril de 1926 apareció en *La Nación*, de Santiago, el siguiente anuncio: “Marta Brunet va a publicar en la editorial Babel de Buenos Aires una novela titulada *Don Santos Flores*. Está ya en prensa”. Se trata del debut de la nueva sección Hojeando libros y revistas, ubicada en la misma página de la crónica literaria de Alone, pero firmada por Leon Roch, seudónimo del periodista Aníbal Jara. Allí, no solo aparecerá este apócrifo anuncio de publicación, sino que también, una vez que la novela efectivamente sea publicada en Chile, se la anunciará y se generarán expectativas respecto de su calidad.

Volviendo al plano íntimo, a través de una carta del 20 de mayo de 1926, nos enteramos de que, tras ver la obra, el editor argentino decidió no publicarla; muy probablemente, por su extensión. Esto se desprende del hecho de que Brunet manifiesta que le añadirá unos cuantos cuentos a continuación para que sea publicada en un volumen por la editorial Calpe. Allí también señala que repondrá el nombre original de la obra, considerando el consejo que le diera Glusberg. Posteriormente, el 5 de junio la autora presiona al editor para que le mande de vuelta el manuscrito ya que, supuestamente, le urgía enviarla a España para que comenzara el proceso de edición en manos de Calpe.

Finalmente, el 7 de agosto, la autora informa que será Nascimento quien publique *Bestia dañina* y que a Calpe le daría una colección de cuentos titulada *Tierra bravía*. Esta será otra de las obras anunciadas, pero jamás publicadas en los términos en que fue prometida. Lo que sí apareció es el cuento “Tierra bravía”, el 9 de enero de 1927, como obra ganadora del concurso de cuentos de *El Mercurio*.³

³ Brunet lo sometió al concurso bajo el seudónimo Bonzo.

espero tenerla terminada a fin de agosto. Entonces podría mandársela para ver si le gusta, ¿qué le parece?!

Ayer vi recitar a Berta Singerman⁵ una poesía de Nalé Roxlo que me pareció una pura y simple maravilla. ¡Sabe usted que escribo impresiones de lecturas! En *La Nación* de Santiago, reemplazo muchas veces a Alone⁶, el crítico literario, y otras veces escribimos juntos. También publico en *El Sur*, de Concepción y varias de estas crónicas literarias han sido consagradas a libros de *Babel*. Hace poco escribí sobre los *Cuentos de amor, de locura y de muerte* [1917] de Horacio Quiroga y antes había hablado de los *Poemas medievales* [1924] de Manuel Lugones⁷, del *Romero alucinado* [1923] de González Martínez y de las *Horas doradas* [1922] de Leopoldo Lugones. Tanto me gustó la poesía de Nalé Roxlo que esta mañana escribí a Calpe pidiéndole *El grillo* [1923] y además el último libro de Alfonsina⁸. Pienso escribir sobre los dos. Por todo esto, le decía que *Babel* y yo éramos viejos amigos. Y espero que con el tiempo Samuel Glusberg y yo seamos viejos y buenos amigos.

Cordialmente,

Marta Brunet

6 de septiembre de 1925

Mi amigo:

Hace más de un mes que estamos jugando en casa al gran [...] con la *grippe*. La tuvo mi madre, la tuvo yo, la tuvo mi padre, la tuvo la mucama, la tuvo la cocinera, la tuvo el mozo. Solo queda el gato por tenerla... y este gran personaje anda hoy tan decaído, que si no es por efecto de aventuras agosteñas, seguramente es porque “la tiene”. Y yo que proyectaba trabajar de firme en este mes pasado, solo he hecho tomar o dar tisanas con fenalginas.

⁵ Berta Singerman (1901-1998), actriz y declamadora ruso-argentina que fue una importante figura del ambiente artístico hispanoamericano, estuvo de gira en Chile en 1925. El 27 de junio en *La Nación*, apareció el artículo “Berta Singerman ofrecerá esta tarde su último recital en El Comedia”. Al otro día partiría la artista rumbo al sur del país, para presentarse en sus principales ciudades. En Concepción se presentó el 1 de agosto, según lo registra el periódico *El Sur*. Allí se señala como uno de los poemas declamados “Noche buena”, del poeta argentino Conrado Nalé Roxlo.

⁶ Esto pasó los domingos 17, 14 y 31 de mayo de 1925.

⁷ Esta crónica se publicó en *El Sur* el 14 de noviembre de 1926.

⁸ Probablemente, se refiere a *Ocre* (1925).

⁹ Ilegible en el original.

Su libro me gustó mucho, mucho. “Mate amargo” y “La princesa Sábado” son dos pequeñas obras maestras.¹⁰ Ya le diré mi admiración por detalle en una crónica. También me gustó el libro de Conrado¹¹, aunque ese constante negar valores canse a la larga y haga temer una actitud prefijada. Es el grande escollo de los libros hechos con artículos periodísticos: la monotonía. Aunque no solo es escollo de esas recolecciones: lo es también de los libros de cuentos. En el suyo está evitado, que la vida judía es savia en sus páginas y esa multiplicidad —sin exceso— coge el interés con garra poderosa que no suelta.

Buscando entre mis papeles por ver si casualmente encontraba alguna de las crónicas que me pide, di solo con la que habla de los *Poemas Medievales*, la cual le incluyo. Es cuanto tengo de lo publicado, que de común no guardo borradores ni recortes de diarios.

¿¡Quiere hacerme un favor!?! Pregúntele a Arturo Cancela¹² si me publicaría en el suplemento literario de *La Nación* algunos cuentos largos. Son cuentos de diez a doce páginas tamaño *block*, escritas a máquina con el entrelineador número uno. Para revistas resultan demasiado largos. En el suplemento estarían bien. Pero de publicarlos, me los pagan. No hay cosa que me disguste más que el publicarse cualquier trabajo y no pagarme. Me hace el efecto de haberme dejado volar tontamente y me lleno de humillación y de fastidio.

Ya le tengo título al libro que le mandaré: *Bestia dañina*. ¿Le gusta? Lo peor es que mi familia —muy distinguida, muy conservadora, muy insoportable— gritará con más fuerza aún que cuando publiqué *Montaña adentro*, diciendo que es obra “impropia de una niña”. Como si quien escribe tuviera sexo y estado. En fin: que griten. A Dios gracias todos tienen buenos pulmones. Hasta luego, amigo Samuel.

Marta

25 de septiembre de 1925

Amigo:

¹⁰ Se refiere a dos cuentos aparecidos en el libro de Glusberg *La levita gris* (1924).

¹¹ Probablemente, se refiere al poemario *El grillo* (1923), del argentino Conrado Nalé Roxlo (1898-1971), ganador del primer lugar del premio de poesía de revista *Babel* y publicado por la editorial homónima.

¹² Arturo Cancela (1892-1957) era en ese entonces el director del suplemento literario de *La Nación*, de Buenos Aires, periódico en que trabajó por alrededor de 30 años.

En esos recortes que Gabriela¹³ le mandó a [Horacio] Quiroga hay solo una frase mía, que debe estar entre comillas. Lo demás es de Alone. Ha de saber usted que a raíz de publicarse *Montaña adentro* y de conocernos en Santiago, Alone y yo formamos una sociedad literaria: desde acá le mandaba impresiones de lecturas que aparecían en la crónica como cartas de una desconocida. Andando el tiempo nuestra sociedad casi se transformó en conyugal. Al borde de esta tontería, decidimos retroceder al primer pacto y así seguimos en grande amistad. En licencias de Alone lo he reemplazado, firmando entonces la crónica; pero, de común, mis pequeños trabajos van entre los suyos sin otra diferencia que llevar comillas. Acá todos lo saben. Lo extraño es que Gabriela me haya adjudicado a más de la primera reseña íntegra, la propiedad de la carta que ella le escribió a Alone y la súplica de este. Es curioso, ¿verdad?

Estoy muy holgazana, mi amigo. No escribo. No leo. *Bestia dañina* está encerrada en un cajón del escritorio. Un paquete de libros espera ser abierto. Me paso los días hecha un ovillo en un sillón, oyendo llover y ensoñando. No sé de dónde me vendrá el sacudón que me saque de este marasmo.

No tengo ningún retrato. Pero haré que Fernando Meza —un dibujante que está aquí de paso— me tome un apunte. Será un retrato para usted, exclusivamente. No lo publique. No me gusta. Ni anuncie el libro. Puede que mi ataque de holganza sea largo... Puede que pase, termine el libro y el libro a usted le disguste...

Le escribí a Juan Alonso¹⁴ preguntándole si me pagarían los trabajos publicados y solo obtuve la callada por respuesta. Si tiene usted ocasión de hablar con Alonso averigüe el porqué de este silencio.

Muy cordialmente,

Marta

¹³ Se refiere a Gabriela Mistral (1889-1957), quien siguió y apoyó desde muy temprano la trayectoria de Brunet. Fundamental es, en este sentido, el elogioso recado “Sobre Marta Brunet”, fechado en París en junio de 1928 y publicado en *El Mercurio* el 8 de julio del mismo año.

¹⁴ Juan Carlos Alonso (1886-1945) fue un dibujante y pintor gallego-argentino que dirigió las revistas *Caras y Caretas* y *Plus Ultra*.

9 de noviembre de 1925

Mi amigo:

No espere el retrato tomado por el señor Meza, pintor modernista. Resultó un horror. Un ojo está por allá, el otro por acá, una oreja anda volando, la melena es verde escarola, la boca un corazón de naipe inglés. Parezco bruja. No, no le mandaré este horror, pero sí unas fotos de Charlin, en cuanto me lleguen de Santiago.

Algo se me pasó la pereza y algo escribí en octubre. Lo malo es que no pude coger el hilo de *Bestia dañina* y ahí está: inconclusa. Le incluyo “Mosaico”, lo último que he escrito. Si le gusta, lléveselo a Juan Alonso para que lo publique.¹⁵ Pero que antes me paguen los trabajos anteriores. Que los paguen a usted y usted me gira ese dinero. ¿¡Quiere hacerme tal favor!?

Le mandé su libro a Alone. En la crónica del domingo salió el párrafo que va en esta.¹⁶

Conozco Buenos Aires. Estuve hace años de paso para Europa. Era una chiquilla y no tenía más afán que ir al teatro y a la juguetería de Gath y Chaves. Como mentalidad, por aquel tiempo, me parece que andaba a lanzas con cualquier pupilo de aquel. Al regresar de Europa estuvimos otra temporada ahí. Entonces no quería otra cosa que emperifollarme y pololear. En la cabeza me giraba el disco de repetición de las niñas bien: —Regio... Encantito... Soñado... — Todo ese viaje debiera haberlo hecho yo ahora: conscientemente. Y no puedo hacerlo. Es imposible. Tengo una mamá enferma. Y un padre arruinado que no quiere trabajar. En todo sentido soy el sostén de la casa. Solo sirvo para viajar

¹⁵ El hecho de que sugiera que sea publicado en el suplemento literario de *La Nación* hace pensar que el texto es un cuento. Lo mismo la idea que plantea, en una carta posterior, de continuarlo a través de dos partes más, todo en formato de diario íntimo. Sin embargo, en la solapa de *Bestia dañina*, se anuncia en fase de preparación *Mosaico*, como si fuera una novela en formato de diario íntimo. Nada se supo posteriormente de dicha obra. El único trabajo en código de diario íntimo del que se tiene registro de la autora es el cuento “Del diario de una ingenua”, aparecido en dos entregas el 10 y el 19 de julio de 1927. Una primera versión de ese texto había aparecido el 5 de octubre de 1919 en el periódico *El Día*, de Chillán, bajo el título “Fragmentos de un diario” y firmado por Miriam, seudónimo de la autora durante los dos primeros años de su periodo chillanejo (1918-1923).

¹⁶ El domingo 1 de noviembre de 1925 apareció una crónica de Alone sobre *La levita gris* (1924) en la “Crónica Literaria” de *La Nación*.

por mi cuenta. Una misión oficial se le encarga a una Roxane¹⁷, que habla, diserta, discurrea, se mete en todas partes, escribe artículos a destajo. Yo soy muy callada, las discusiones me aturden, nunca he dicho un discurso, me gusta pasar desapercibida, el periodismo me repele. No sirvo, mi amigo, no sirvo para misiones oficiales. Me gustaría ir a Buenos Aires como suelo ir a Santiago, sin anunciarme, dar un telefonazo a los amigos –a los que conozco personalmente y los que conozco por sus obras– y en la tarde, en algún parque y sentarnos a charlar un rato paseando bajo los árboles. Eso me encanta. Muy de mañana salir a otro parque que esté lejos allá leer y comentar la lectura que uno hace en alta voz. Pero asistir a reuniones literarias, a tertulias de redacción de diario, a ateneos, a mentideros de café, eso, nunca.

Muy afectuosamente,

Marta

23 de enero de 1926

¿Qué libros son los que usted me mandó? Yo no he recibido nada. ¿Los mandó? ¿O hace usted como yo, que luego de cerrados los sobres abandono la correspondencia en mi escritorio, convencida de que las cartas tienen movimiento propio que las lleva a su destino? ¿No habrá pasado eso? Busque por ahí, bien puede que los encuentre.

Parece que me voy a Santiago para ingresar en la redacción de uno de los grandes diarios de la capital. Aún no me resuelvo a abandonar mi viejo pueblo en que tan apaciblemente se van los días, pero si esta vida tiene el encanto de la quietud para una mujer que trabaja, es mezquina en rendimiento: eso me obligará tal vez a marcharme.

Bestia dañina está terminada, pero no estoy nada de contenta con ella. Hallo que la bestia no es tan dañina como el título hace esperar, además falta amplitud al relato. Dentro de un mes la releeré y si no le encuentro entonces estos defectos le irá enseguida. Usted pensará que si tan claramente le veo las faltas, por qué no se las arreglo. Es que detesto los parches. Prefiero hacer otra obra nueva.

¹⁷ Elvira Santa Cruz (1886-1960), de seudónimo Roxane, fue una novelista, cronista, crítica y gestora cultural chilena.

Le envió el último retrato¹⁸ que me han tomado. El que le fue anteriormente databa de dos años atrás, justo cuando se publicó *Montaña adentro*. He cambiado, ¿verdad?

Y a propósito de *Montaña adentro*. Una compañía cinematográfica me ha pedido autorización para adaptarla a la pantalla. He dicho que sí. Me pagan espléndidamente esta autorización.

¿Quiere mandarme “Mosaico”? Pienso mandárselo a mi vez a *Les Annales*, la revista *parisién*, donde me han publicado varios trabajos traducidos por Marcelle Auclair.¹⁹ Creo, estoy segura, que allá gustará.

Hasta luego, mi querido amigo.

Suya,

Marta Brunet

26 de abril de 1926

Mi amigo:

Recién llegada a esta, en febrero, recibí una carta tuya y dos libros. Gracias por todo ello y mis excusas por este paréntesis de silencio que solo las muchas ocupaciones abrieron en nuestra correspondencia.

He vivido estos meses urgida por un torbellino de sinsabores que aún no me deja tranquila. Me vine de mi provincia por lo difícil que allá me era ganarme el sustento. Aquí he hecho, y han hecho, lo posible por conseguir para mí un empleo que tenga renta fija. Cuando estaba desesperanzada, el director de *La Nación* me llama para proponerme la dirección de una revista que pensaba editar el diario. Acepté, feliz, porque las condiciones eran espléndidas. Tenía sueldo a interés, además, según fuera aumentando el tiraje. Y cuando estaba encantada, ya próxima a comenzar la *réclame*, con un mes de trabajo de organización, *El Mercurio* hace una reclamación por cuanto entre los grandes

¹⁸ Probablemente, el que apareció en *La Nación* el 5 de septiembre de 1926.

¹⁹ Respecto a estas declaraciones, se han encontrado hasta el momento en la nombrada revista: la adaptación traducida al francés del capítulo 7 de *Montaña adentro* (*Dans la Montaigne*), del 31 de agosto de 1924; su nombramiento en un artículo de Auclair sobre la nueva generación de novelistas chilenos, del 1 de febrero de 1925; y, por último, un extracto traducido del capítulo 4 de *Bestia dañina* (*Mauvaise Bete*) con un retrato y breve perfil de la autora, del 28 de noviembre de 1926.

diarios existe un pacto legalizado, por el cual se comprometen a no salir de ciertas normas: número de páginas, columnas de lecturas, etc. Y en esto hubo que desistir a lanzar la revista y nuevamente me vi obligada a este desesperante buscar trabajo fijo. Ahora estoy consiguiendo un empleo en la secretaría de la Cámara de Senadores. Es cansado todo esto y a veces, mi amigo, necesito de toda mi energía para no dejarme aplanar por el pesimismo.

En *La Nación* y en *Atenea* estoy publicando cuentos, semanalmente en la primera y mensualmente en la segunda²⁰. A *Caras y Caretas* mandé varios trabajos que han ido apareciendo de tarde en tarde.²¹ Yo comprendo perfectamente que deben tener un mundo de material para cada revista, pero a pesar de esto y aunque parezca majadería, quisiera que usted le preguntara a Juan Alonso si tendría interés en tomarme un trabajo fijo, cuentos si los prefiere o si no crónicas de la vida artística chilena, comentarios a libros, exposiciones, teatro, etc. Tal vez esto último, las crónicas, ilustradas, llegarían al agrado del lector argentino. Si no es mucha molestia para usted, le ruego que hable este proyecto con Alonso. Él ha sido muy atento conmigo pero últimamente fue el secretario quien acusó recibo de los cuentos que envié. Tal vez sería por falta de tiempo para contestar, pero sea lo que sea, esto me ha vuelto tímida y no me atrevo a escribirle directamente. Y por eso, mi amigo, me decido a rogarle este favor a usted.

Luego de corregida y copiada a máquina, *Bestia dañina* quedó reducida a tan poco, que dudo de las cientocincuenta páginas que usted quería para el libro.²² Además —aunque “Bestia Dañina” me guste mucho, pero mucho para título— hallo que no es la mujer la figura principal, sino el viejo, don Santos Flores. Visto que sin la mujer no existiría el drama. En fin, esto del título se verá luego, cuando hayamos decidido si se publica o no esta novelita. Se la mando certificada por este mismo correo. Lleva por título *Don Santos Flores*; ¿verdad que no resulta? No me gusta nada. Léala y dígame qué le parece.

²⁰ En *Atenea*, apareció el 26 de mayo de 1926 en el n°3, año 3, el cuento “Niú”. Los únicos otros trabajos suyos que aparecieron en la revista son “Plaza de mercado”, de agosto de 1930, y “Cuatro poemas en que estamos nosotros”, de agosto de 1932. En *La Nación*, entre abril de 1926 y el 12 de agosto de 1934, se publicaron 14 cuentos y 3 poemas suyos.

²¹ El primer texto de la autora que publicó *Caras y Caretas* fue un poema, “Espiga”, del 5 de mayo de 1925. A partir de entonces y lo largo de diez años, la revista publicará 6 poemas y 20 cuentos suyos.

²² Una vez publicada, la novela tendría solamente 94 páginas.

En caso de tener mérito y páginas suficientes para tener un libro, tendría usted que aceptar estas condiciones. La edición sería propiedad de la editorial y por cada edición de mil ejemplares numerados, me darían a mí como pago 250 libros. Estos 250 libros vendrían a Chile a mi coste. Usted me los daría empaquetados en su oficina. Le hablo de ediciones, porque *Montaña adentro* se agotó en seis meses y tengo la absoluta seguridad de que otro libro mío sería otro éxito de librería. Otra cosa. Si *Don Santos Flores* o *Bestia dañina*, también usted a su gusto, no da las páginas que usted necesita, puedo mandarle otra novela corta que tengo terminada, más o menos de la misma extensión que esta. Yo preferiría publicarlas aparte, por cuanto la novela corta está tan acorde con el sentir moderno. Pero usted dirá. Espero sus opiniones.

Muy afectuosamente,

Marta Brunet
Compañía 1474. Santiago de Chile

20 de mayo de 1926

Mi amigo:

No creo haberme enojado ni haberme perjudicado al no publicar *Bestia dañina*. Me dio un poco de tristeza, eso sí, porque estaba muy hecha a la idea de esa edición. Veía el libro y le tenía cariño. Si es imposible realizarlo, ¡qué hacerle! En cuanto a perjuicio, ya Calpe está al habla conmigo y esta semana quedará hecho el plan de condiciones. Publican *Bestia dañina* completada con cuentos en un tiraje de seis mil ejemplares. Además, voy a entregar una novela corta a Nascimento. Esta aparecerá probablemente en julio. Editores tengo los que quiero, por cuanto aquí gozo de gran prestigio. Lo que no encuentro es un empleo...

En fin: paciencia y barajar —como decía mi abuelo que era catalán, pero que en esto de avenirse con el destino era muy roto.

La novela se llamaría *Bestia dañina*, tal como a usted le gusta. Dígame algo de ella, para bien o para mal. Me interesa enormemente su opinión.

Armando Donoso regresó de Europa hace dos meses el domingo pasé la tarde con ellos. Soy muy amiga con María Monvel.²³ Tienen una casita muy encantadora

²³ Armando Donoso (1886-1946) fue un crítico literario, ensayista y gesto cultural chileno. Trabajó en *El Mercurio*, *El Diario Ilustrado*, revista *Zig-Zag* y *Pacífico Magazine*, entre otras. Estaba casado con la poeta, también chilena, Tilda Brito Letelier (1899-1936), quien

en los alrededores de Santiago y allá, al calor de un gran fuego, nos pasamos las horas charlando en gran agrado.

Por cierto que tuvimos para usted palabras cariñosas al recordarlo. Armando y María vienen locos de entusiasmo por España. No hablan sino de sus hombres y en especial de Ortega y Gasset. La aspiración que traen es juntar dinero para irse definitivamente a Madrid.

Este último tiempo he pasado ahogada con trajineo, porque ha de saber usted, mi amigo, que cuenta con una casa en Santiago de Chile, calle Bellavista 0599, la mía, que tengo a su disposición. Aborrezco vivir en pensiones, así que arrendé un pisito muy simpático, pero pequeño hasta parecer una pajarera. Eso sí que tiene una vista maravillosa a la cordillera, al río y al cerro San Cristóbal. Y ya la tengo medio amoblada y luego me instalaré en ella con mi madre, que llega en estos días de Chillán.

Con este trajinar solo he tenido el tiempo indispensable para escribir los cuentos [incompleta en el original]

5 de junio de 1926

Mi amigo:

¿Recibió mi carta de mediados de mayo? Lo estoy poniendo en duda, ya que no recibo los originales de *Bestia dañina* que le pedía. Calpe se hace cargo de esa novelita que irá con otra en un volumen y me urge la entrega del material, porque tiene que estar todo en España en los primeros días de julio. ¿Sería usted tan amable que me los despachara inmediatamente certificados, a Bellavista 0599?

Luego le escribiré largo.

Muy cordialmente,

Marta Brunet

firmaba con el seudónimo María Monvel y estuvo a cargo, junto con Brunet, de la revista *Para Todos*, dirigida por Donoso.

7 de agosto de 1926

Mi amigo:

¿Por qué tan callado? Hace por lo menos tres meses que no sé nada de usted. ¿Es que ha creído que tras la cordillera cerrada y bajo los temporales interminables su amiga chilena ha desaparecido? Si usted lo creyó también lo creí yo, que nunca me había sentido más sola que en esta temporada de aislamiento con el resto del mundo, de aislamiento con mis propios conciudadanos, que bajo la lluvia era imposible salir y venía el hastío, casi la neurastenia, el desear morbosamente una hora de sol y el cataclismo bíblico que acabara de una vez con todo. A Dios gracias hay ahora buen tiempo y se renace.

Y escribo.

Bestia dañina se la di al fin a Nascimento²⁴. Ya está en prensa y espero que el quince de este mes se entregue al público.²⁵ Armando Donoso hizo un estudio sobre ella y la declara la mejor obra nacional, lo más representativo de nuestra raza. A Calpe le di una recopilación de cuentos bajo el nombre de *Tierra bravía*²⁶.

Y un señor Gallay, argentino, que aquí publica novelas cortas en ediciones populares, acaba de lanzar una mía con grande éxito.²⁷ Fuera de esto preparo

²⁴ Carlos George-Nascimento (1885-1966) fue un editor portugués que llegó a Chile en 1905. La librería que heredó de su tío en 1917 y que llevaba el apellido familiar fue la base de un proyecto editorial que sería fundamental para la divulgación de la obra de autores y autoras nacionales y para la consolidación del campo literario de principios del siglo XX. *Bestia dañina* salió a la venta el 4 de septiembre de 1926.

²⁵ El 29 de agosto de 1926 apareció en la sección Hojeando libros y revistas el siguiente anuncio: “Un nuevo libro de Marta Brunet. Marta Brunet, la celebrada autora de *Montaña adentro*, ha entregado a la Editorial Nascimento los originales de una novela de ambiente campesino, que llevará por título *Bestia dañina*. Corregidas ya las pruebas, el libro debe aparecer en la semana próxima”. El 4 de septiembre salió a la venta la novela y el 5 de septiembre apareció la primera reseña, firmada por Leon Roch, en *La Nación*. El 12 del mismo mes, Alone le dedicaría el espacio completo de su crónica literaria a la novela.

²⁶ Si bien se anunció en la solapa de *Bestia dañina*, este libro jamás se publicó.

²⁷ Como se ha dicho, no se trata de una novela, sino de dos cuentos compilados en el formato libro-revista de la colección *Lectura Selecta*. Aparecido el 1° de agosto y titulado *Don Florisondo*, el libro incluye “Don Florisondo” y “Doña Santitos”, cuentos que serán incluidos posteriormente en *Reloj de sol* (1930), compilación de cuentos de la autora.

para octubre, en Nascimento, una novela larga —larga para lo que yo escribo, dará 150 páginas— que se llamará *María Rosa, flor del Quillén*.²⁸

Ya ve cuanto traigo entre manos. Tiene Marta Brunet para rato el público lector.

Hace tiempo me dijo usted que podría hacerme publicar cuentos en *El Hogar*. Aprovecho ese ofrecimiento y le envió tres, ilustrados por el mejor dibujante que acá tenemos: Jorge Délano.²⁹ Me parece que así los cuentos tienen mayor interés y no pierden su esencia en las ilustraciones, que por ser regionalistas, allá no saben interpretar. Dígame qué le parecen y qué les parece ese sistema de doble colaboración en la revista.

¿Qué es de Alonso? Hace mucho que no sé nada de él. Se me están poniendo medio ingratos y olvidadizos, mis amigos del otro lado. Aquí me tienen tan sumamente regalona, que como los niños cuando no encuentran cariño, me quedo medio triste, medio desconcertada al ver que no hacen el caso que quiero o espero que me hagan.

Mis asuntos económicos andan más enriados, pero como siempre, parece que por destino, he de tener una preocupación íntima y dolorosa, ahora tengo enferma a mi pobre madre con un horroroso trastorno mental, que por cuarta vez le viene. Y nadie, sino el que lo haya sufrido, puede saber lo que esto significa.

Hasta pronto, mi amigo. Escríbame y si en algo puedo aquí servirle, quedo a sus órdenes.

Cordialmente,

Marta Brunet
Bellavista 0599. Santiago de Chile

²⁸ Esta novela no fue publicada finalmente por Nascimento, sino que terminó saliendo en los números 2 y 3 de revista *Atenea* en 1927. Posteriormente, en 1929, se reeditó para la colección *La novela nueva*.

²⁹ *El Hogar. Ilustración semanal argentina* fue una *magazine* bonaerense fundada por Alberto Haynes en 1904. El 26 de noviembre de 1926 apareció en sus páginas el cuento “Ave negra”, de Brunet, con el subtítulo “cuento chileno”. Eso sí, no se utilizó la ilustración de Jorge “Coke” Délano (1895-1980), ilustrador, caricaturista y cineasta chileno célebre por la revista de humor político *Topaze*.

[Septiembre, 1926]

Mi querido amigo:

La semana pasada recibí su carta con el pedido de opiniones sobre Horacio Quiroga.³⁰ Supongo que el número de *Babel* ya estará en circulación, por eso no le envió nada. Su carta dio vuelta por Bolivia, de ahí el atraso.

Le va *Bestia dañina* y un retrato.³¹ La pobre bestia luego de tanto ir y venir encontró cobija. A ver cómo la recibe el público. ¿Le gusta ese retrato? Dicen que estoy idéntica. Yo me hallo cara de mala persona y no lo soy. ¿Recibió unos cuentos y unas ilustraciones? Dígame algo de todo eso.

Cariñosamente,

Marta Brunet
Bellavista 0599

30 de septiembre de 1926

¿Qué diablos tiene usted, mi amigo? ¿Neurastenia? ¿Amor? ¿Neurastenia provocada por el amor? ¿Qué? Casi me he sentido ofendida porque usted califica de “humorada” mi dedicatoria.³² Es muy sincera: lo admiro mucho, me gusta extraordinariamente su obra. Es usted uno de los escritores argentinos que más me agradan como cuentista, lo encuentro superior a su maestro Quiroga por la

³⁰ Se refiere al número 21 de la revista, que terminó saliendo en noviembre de 1926 y consistió en un homenaje a Horacio Quiroga, “el primer cuentista de nuestra lengua castellana”. Al final del ejemplar, en libros recibidos, se incluye *Bestia dañina*. En el n°23 vendrá ya ofrecida como parte del catálogo de distribución de la editorial.

³¹ El 5 de septiembre de 1926, en la sección Hojeando libros y revistas, apareció la siguiente entrada: “La editora Nascimento lanzó ayer al público un nuevo volumen de Marta Brunet, la celebrada escritora chilena, autora de *Montaña adentro* y de una infinidad de cuentos de fuerte relieve y de vigoroso colorido, muchos de los cuales han visto la luz en las columnas de *La Nación*. / El nuevo libro de Marta Brunet se titula *Bestia dañina* y como *Montaña adentro* es un relato dramático de costumbres y pasiones campesinas en que esta escritora alcanza tan notoria y definida personalidad. / *Bestia dañina* forma un volumen de 94 páginas. / En este mismo volumen, Marta Brunet, anuncia por publicar: *Tierra bravía*, cuentos, *María Rosa*, *Flor del Quillén*, novela, y *Bienvenido*, también novela. / Además anuncia en preparación un *Mosaico*, diario íntimo”. El breve artículo se acompaña de un retrato que, seguramente, ha de ser el que envía a Glusberg.

³² La dedicatoria reza: “A mi buen amigo Samuel Glusberg, con gran admiración por su obra”.

vanidad de los temas por la livianura de la frase y el equilibrio de la construcción. ¿Que se siente desagraciado porque no puede realizar lo que quiere? Eso nos pasa a todos. Actualmente yo vivo gruñendo porque tengo la obligación de escribir y este trabajo no me deja tiempo libre para proyectos que me parecen abismos. Es mal de todos. Consuélese, mi amigo, aunque sea pensando en el refrán. Yo suelo cobijarme bajo esa sabiduría popular y me reconforto y alegro en Cristo a modo egoísta mientras pueda hacer lo que quiera me distraigo proyectando y proyectando. Ando muy insudada con la idea de irme a España. Tengo allá una tía muy rica que me llama constantemente y creo que al fin me iré con mi madre. Pero no quiero irme hasta no llevar una situación económica independiente de mi tía. Detesto vivir a costa de nadie. He decidido quedarme aquí unos dos años más, trabajando en una revista que lanzará la empresa *Zig-Zag* muy luego cuyo director será Armando Donoso y secretarias María Monvel y yo.³³ Pero antes iré a Buenos Aires. ¿Cómo? No lo sé.³⁴ [incompleta en el original]

³³ Se refiere a la revista *Para Todos*, que comenzaría a publicarse quincenalmente recién el 4 de octubre de 1927.

³⁴ Este viaje no sería posible hasta que, en 1939, fuera nombrada por el presidente Pedro Aguirre Cerda Cónsul de Elección en La Plata, adscrita al consulado General de Chile en Buenos Aires. Más tarde, en 1943, pasaría a ser nombrada, por el presidente Juan Antonio Ríos, Cónsul de Profesión adscrita al Consulado General de Chile en Buenos Aires.